

Capítulo 148

La muerte nunca es justa (3)

“¡Ufff!” Yoo Jang-Hwan levantó la cabeza y exhaló profundamente.

Todos los miembros de la Asociación de Comerciantes del Caballo de Plata se unieron a él, lanzando un suspiro de alivio colectivo.

“¿Qué clase de viento...” murmuró el escolta principal Lee Deung-Myung, sacudiendo la cabeza y con expresión de absoluto desconcierto?

Aproximadamente una hora antes, el clima había dado un giro repentino y violento, desatando una tormenta de nieve que los azotó de la nada. Era tan feroz que apenas podían respirar, pero tan abruptamente como había aparecido, desapareció, deritiéndose bajo el cálido sol como si hubiera sido una mera ilusión. La nieve que cubría el suelo se disolvió sin dejar rastro. Nadie creería que había azotado una tormenta si no la hubieran presenciado.

—¡Uf! ¡De verdad que no me acostumbro a este tiempo tan raro! —gruñó Yoo JangHwan en voz baja.

"Me lo estás diciendo", asintió Lee Deung-Myung.

Actualmente, se encontraban en la frontera entre Xinjiang y la provincia de Qinghai, conocida por su clima impredecible debido a sus montañas y lagos. Las tormentas de nieve podían aparecer mientras aún brillaba el sol, solo para desaparecer como si nunca hubieran existido.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Para quienes no conocían el terreno y el clima, recorrer esta zona era un desafío imposible. Afortunadamente, el lema de la Asociación de Comerciantes del Caballo Plateado, estar siempre preparados para cualquier situación, los salvó de graves problemas en numerosas ocasiones.

La mirada de Yoo Jang-Hwan se desvió hacia el carruaje al final de la caravana, deteniéndose en una chica que no parecía tener más de dieciséis años. A pesar de la aterradora tormenta de nieve, Eun Han-Seol parecía imperturbable, sin un solo pelo fuera de lugar, con los hombros y la cabeza libres de nieve, como si la tormenta la hubiera evitado a propósito.

Al verla con la mirada perdida en la distancia, Yoo Jang-Hwan pronto se encontró haciendo lo mismo. En el horizonte, las imponentes montañas Kunlun se extendían hacia el cielo.



—Las montañas Kunlun —murmuró.

La cordillera sagrada al suroeste de la provincia de Qinghai era imponente. Incluso en pleno verano, sus picos estaban coronados de nieve eterna, inspirando reverencia y elevándose majestuosamente, sobre todo.

Sin embargo, las Montañas Kunlun no solo eran famosas por su majestuosidad, sino también por la Secta Kunlun que las albergaba. Como una de las legendarias Nueve Grandes Sectas, la Secta Kunlun fue fundamental en la fundación de la Cumbre del Cielo; sin embargo, a diferencia de otras sectas de las Llanuras Centrales, parecían distantes de sus objetivos e indiferentes a sus ambiciones, rara vez enviaban discípulos y mostraban poco interés en los asuntos mundanos.

Sin embargo, siempre eran los primeros en responder a los levantamientos demoníacos o conflictos bélicos en su territorio. Como resultado, los habitantes de Qinghai tenían a la Secta Kunlun en una estima incomparable, incluso más que a las otras Nueve Grandes Sectas. Aunque la secta no había producido un solo miembro de los Nueve Cielos de la Cumbre del Cielo, la mayoría creía que fácilmente podrían haber reclamado un lugar si hubieran querido.

Para Yoo Jang-Hwan, Eun Han-Seol era tan enigmática como la propia Secta Kunlun. Durante su viaje, apenas había hablado, manteniendo la distancia, viviendo como en su propio mundo.

¿Qué demonios esconde esa chica?

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

Él tenía muchas preguntas, pero su silencio no ofrecía respuestas.

En ese momento, Lee Deung-Myung le dijo: «Todos están exhaustos por la tormenta de nieve. Deberíamos descansar temprano hoy».

"Hagámoslo", asintió Yoo Jang-Hwan, sintiéndose tan cansado como sus compañeros.

"Hay un buen sitio cerca para acampar. Seguro que es ideal para pasar la noche", propuso Lee Deung-Myung, guiando hacia una pequeña cuenca rodeada de grandes rocas cerca de un lago sin nombre: un lugar perfecto para acampar.

Yoo Jang-Hwan quedó impresionado. "¿Cuándo encontraste un lugar como este?"

¡Ja! Me he pasado la vida viajando, así que encontrar lugares como este es algo natural para mí —dijo Lee Deung-Myung riendo entre dientes.

—Aún estoy lejos de tu nivel. Tendré que esforzarme más para seguirte el ritmo, capitán —respondió Yoo Jang-Hwan con franqueza.

Lee Deung-Myung se echó a reír a carcajadas: "¡Jaja! ¡Siempre eres bienvenido!"



Mientras los experimentados artistas marciales montaban el campamento con facilidad, Eun Han-Seol observaba en silencio desde el techo del carruaje.

Sacar agua, encender un fuego, cocinar: estas rutinas hicieron que Eun Han-Seol sintiera una extraña punzada en el corazón. A pesar de las dificultades del viaje, sus bromas y risas por cosas sencillas despertaron en ella una sensación de aislamiento.

Eun Han-Seol hundió la cabeza entre las rodillas. *Mu-Won*. Curiosamente, ya no recordaba su rostro. Aunque lo añoraba, su imagen se desvanecía de su memoria, dejándola desorientada.

En ese momento, alguien se acercó a ella. «Señorita, la comida está lista. Todos la esperan».

Levantó la vista y vio a Yoo Jang-Hwan. Él le dedicó una sonrisa tímida mientras ella lo observaba. Eun Han-Seol se sacudió la ropa y saltó del carruaje, aterrizando silenciosamente como un gato, y lo siguió.

—¡Jaja! Vamos, señorita —dijo—. Aquí está su asiento.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No contiene publicidad.

Las acompañantes, que al principio se habían mostrado incómodas con ella, ahora la trataban con indiferencia, habiéndose acostumbrado a su presencia. Eun Han-Seol se sentó con naturalidad y una acompañante le entregó un tazón de gachas misteriosas.

Sin dudarlo, empezó a comer, y sus acciones provocaron sonrisas entre quienes la rodeaban. Para ellos, era solo una chica de quince años, lo que quizás facilitaba la interacción con ella.

La cena terminó rápidamente. Los escoltas ordenaron el lugar eficientemente, prepararon los lugares para dormir alrededor de la fogata y, salvo algunos que estaban de guardia, todos se dispusieron a dormir.

A Eun Han-Seol le dieron el mejor lugar, pero no se acostó. No recordaba cuándo exactamente, pero con el tiempo, había llegado a necesitar muy poco sueño y ya no se sentía cansada sin él.

Con sus ojos reflejando el interminable mar de estrellas, se sentó y miró el cielo.

El tiempo transcurrió mientras ella disfrutaba del silencio. Con todos, incluidos los guardias, sumidos en un profundo sueño, el campamento quedó envuelto en una profunda quietud.

De repente, Eun Han-Seol frunció el ceño al percibir algo extraño. *Intención asesina. A más de cien metros de distancia.*

Se levantó y miró a su alrededor. Tras perfeccionar el Corazón del Alma Plateada, sus sentidos eran increíblemente agudos, mucho más allá de lo común. Notó fácilmente que un grupo de artistas marciales se acercaba a más de cien metros de distancia, pero



parecía que nadie en la Asociación de Comerciantes del Caballo Plateado sospechaba aún su presencia.

La invadió una necesidad de mantener la tranquilidad del tranquilo campamento, lleno únicamente por los sonidos de una suave respiración.

Sin dudarlo un momento, Eun Han-Seol saltó del campamento.

El grupo que se acercaba tenía un aspecto desdichado. Sus ropas, hechas de pieles de animales, estaban cubiertas de polvo amarillo. Su cabello, sucio y enmarañado, brillaba con grasa. La suciedad cubría sus rostros, y sus dientes, al descubierto, brillaban amarillos en la oscuridad.

Los Tres Demonios de Túnica Amarilla. Estos criminales habían establecido recientemente la provincia de Qinghai como su base de operaciones. Conocidos por su ferocidad y sus avanzadas artes marciales, pocos en la provincia de Qinghai podían igualarlos. Sobrevivían asaltando caravanas mercantes, dejando tras de sí un rastro de muerte y robo. Cientos de personas habían perecido a sus manos, lo que llevó a varias sectas de Qinghai a intentar someterlos. Sin embargo, su naturaleza esquiva y la inmensidad de Qinghai habían impedido su captura hasta el momento.

¡Fufu! ¿Entonces la Asociación de Comerciantes del Caballo Plateado está al otro lado de esa colina?

—Así es. Obtuvieron unas ganancias considerables en las regiones occidentales, así que contactarlos debería merecer la pena.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

Con ese dinero, podemos disfrutar al máximo. ¡Fufu!

Los Tres Demonios de Túnica Amarilla rieron con malicia. Ya consideraban suyas las riquezas de la Asociación de Comerciantes del Caballo Plateado, convencidos de que su presa no tendría ninguna oportunidad contra ellos.

"¿Eh?"

De repente, una pequeña niña apareció ante ellos como un fantasma. Los Tres Demonios de Túnica Amarilla se miraron desconcertados, pero su desconcierto se transformó rápidamente en sonrisas lascivas.

¡Qué delicia!

Bañada por la suave luz de la luna, la belleza sobrenatural de Eun Han-Seol los cautivaba. La causa de su repentina aparición era irrelevante. Para ellos, ella era solo otra presa de sus depravados apetitos.

Chica, ¿eres de la Asociación de Comerciantes del Caballo Plateado? ¡Qué amables que nos envíen a una chica! Nos aseguraremos de que se vayan pronto como agradecimiento.



Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Ven aquí, niña. Quizás incluso te perdonemos la vida.

"Parece tan buena que se puede comer de un bocado."

Sus ojos brillaron con codicia, lo que hizo que Eun Han-Seol frunciera el ceño sutilmente, pero eso solo aumentó su atractivo ante sus ojos.

—Salta a nuestros brazos, niña. Te cuidaremos bien.

Los labios rojos como la sangre de Eun Han-Seol se separaron. "Eso es todo. Tu destino está sellado", declaró con frialdad.

"¿Qué dijiste?"

"Estoy hablando de tu muerte."

¡Jaja! ¡Qué linda habla esta chica!

Los Tres Demonios de Túnica Amarilla estallaron en carcajadas. El mayor, aún riendo, dirigió una mirada amenazante a Eun Han-Seol.

"Niña, si no quieres vernos enojados, desnúdate y ven aquí".

"Comenzaré con esa sucia boca tuya".

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"¿Qué?"

En medio de su discurso lascivo, el mayor sintió un repentino escalofrío cerca de la boca y se lo limpió con el dorso de la mano. Sus dos compañeros, sin embargo, quedaron boquiabiertos de horror.

"¡La lengua de Hyung!"

"La lengua de Hyung es..."

La sangre brotó como un manantial de la lengua cercenada del Demonio mayor. Por un instante, miró fijamente a sus hermanos, sin sentir dolor, cuando la agonía lo azotó.

"¡AHHHH!"

Sin lengua, su grito fue incoherente. El segundo y el tercer Demonio miraron fijamente a Eun Han-Seol y desenvainaron sus armas.

"¡Te atreviste a atacarnos!"

—Me tendiste una trampa, ¿verdad? ¿Eres de la Secta Kunlun?

Eun Han-Seol no respondió. En cambio, concentró su qi interior, desatando una tormenta de energía plateada a su alrededor.



Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

“¿Qué...?” Los tres demonios vestidos de amarillo hicieron una mueca de confusión cuando la tormenta plateada los envolvió.

La Asociación de Comerciantes del Caballo de Plata emprendió nuevamente su viaje al día siguiente, sin saber que unos criminales habían visitado su campamento esa noche.

Mucho después, otro grupo llegó al campamento. Tres hombres vestidos con túnicas azules inspeccionaron la zona antes de dirigirse al norte. Allí encontraron lo que parecían ser restos humanos.

“¡Hmm!” Un artista marcial de mediana edad, aparentemente su líder, frunció el ceño al verlo.

Los hombres más jóvenes que lo acompañaban también tenían expresiones sombrías mientras miraban los restos.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

“Estos son definitivamente los cadáveres de los Tres Demonios de Túnica Amarilla.”

“Parece que alguien se nos adelantó, pero su brutalidad es asombrosa”.

—Esto es obra de artes demoníacas —añadió el hombre de mediana edad, con el rostro aún más sombrío. Aunque los jóvenes no lo percibieron, detectó un aura persistente y siniestra en el aire.

“Ha aparecido un demonio más temible que los Tres Demonios de Túnica Amarilla.”

El nombre del hombre era Baek Nam-Hoi, y era un reconocido artista marcial enviado por la Secta Kunlun para eliminar a los Tres Demonios de Túnica Amarilla.

Nota del traductor: ¡ Ya está disponible la nueva serie "El Código del Rompedor del Destino"! ¡Pronto también habrá actualizaciones de novelas!

